



7
29

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Escuela Nacional de Estudios
Profesionales Aragón

LA PSICOMOTRICIDAD EN EL NIÑO
DE DOS A CINCO AÑOS DE EDAD
SEGUN PIERRE VAYER

T E S I S A :

Que para obtener el título de:
Licenciada en Pedagogía
P r e s e n t a :
María Elena Gómez Gallegos



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

	pág.
1. INTRODUCCION.....	5
2. CAPITULO 1.	
1. OBSERVACION DEL DESARROLLO Y COMPORTAMIENTO DEL NIÑO.....	12
3. CAPITULO 2.	
I. DESARROLLO PSICOMOTOR.....	25
II. EL DIBUJO.....	30
III. EL COMPORTAMIENTO SOCIAL, RELACION CON EL OTRO....	32
4. CAPITULO 3.	
1. SITUACION EDUCATIVA.....	41
5. CONCLUSIONES.....	48
6. BIBLIOGRAFIA.....	55

INTRODUCCION

La Educación psicomotriz al ser vista como una acción pedagógica y psicológica que utiliza los medios de la educación física, para llegar a normalizar o por lo menos mejorar el comportamiento del sujeto, posee fines reeducativos (1).

El presente trabajo tiene como propósito que pedagogos, psicólogos, profesores de educación física conozcan las posibilidades educativas de la educación psicomotriz.

Recientes investigaciones han demostrado un vivo interés por dicha educación, dándose cuenta de que las mismas técnicas educativas, se pueden aplicar no sólo en la rehabilitación de los sujetos, sino que "son el mejor medio de prevenir la inadaptación del niño" (2). Se entiende por inadaptación la no integración del organismo para responder adecuadamente a las relaciones que se establecen en cuanto a su medio, el cual puede ser social, familiar, escolar, es así que al hablar de inadaptación en el niño, es referirse a aquellos en los que se les dificulta ejecutar movimientos con sus manos, piernas, coordinar acciones en el uso de los segmentos de su cuerpo;

(1) VAYER, P. y PICQ, L., "Educación psicomotriz y retraso mental"; edit. científico-médica; Barcelona 1969; pág. 3.

(2) VAYER, Pierre., "el niño frente al mundo"; edit. científico-médica; Barcelona 1977; pág. 1.

tener un control postural; un control en la respiración; estructura y organización de las nociones espacio-temporales, provocando problemas en la reproducción de percepciones visuales y auditivas, que alteran el aprendizaje de conocimientos escolares como lo es la lecto-escritura y el cálculo.

Actualmente hay un mayor énfasis en las posibilidades educativas, debido a que la mayoría de los casos en que se evidencia la perturbación del individuo y la relación con su entorno en niños inadaptados o atrasados se aplica la educación psicomotriz como terapia rehabilitadora, obteniendo buenos resultados, en este sentido. "si un método produce estos efectos en niños deficientes con mayor razón lo hará en sujetos normales durante toda la etapa de maduración de su esquema corporal" (3).

Asimismo este estudio tiene como eje central la educación psicomotriz en el niño de dos a cinco años de edad, según Pierre Vayer. El es Director del Centro de Educación Física y Delegado de Investigaciones en Montreal, Canadá. Ha dedicado sus estudios a varias obras sobre este tema, las cuales son el resultado de trabajos experimentales de psicopedagogía efectuados en educación tanto individual como colectiva,

(3) LE BOULCH, Jean., "La educación por el movimiento en la edad escolar"; edit. paidós 1985; pág.18.

reeducativa y educativa en niños durante el desarrollo de su infancia.

Esta educación para el autor tiene como propósito educar sistemáticamente las diferentes conductas motrices y psicomotrices con el fin de facilitar la acción de las diversas técnicas educativas, permitiendo así un mejor desenvolvimiento escolar (aprendizaje de la lecto-escritura por ejemplo) y social.

Se puede decir que el desarrollo psicomotor es la puerta de entrada para ciertas funciones que requieren del aprendizaje del niño, ya que la construcción de su esquema corporal, es decir, la organización de las sensaciones relativas a su propio cuerpo en relación con el medio, es el punto de partida de sus diversas posibilidades de acción. Esta acción permite al niño reconocerse y reconocer el mundo y los otros, y el de las cosas, diferenciarse y progresivamente adaptar e integrarse, tomando en cuenta su nivel de maduración, el cual "depende por un lado de la evolución de las estructuras neuro-fisiológicas y por otro, de los estímulos afectivos y relacionales que provienen del mundo exterior" (4).

Es a través del movimiento y su relación con el medio ambiente que el niño desarrolla su motricidad, el esquema corporal, su lateralidad, la noción espacio-tiempo y su fortalecimiento del

(4) DURIVAGE, Johanne., en "Fundamentación del programa único para el nivel de Educación Preescolar"; SEP.

sistema músculo esquelético, de esta manera "si alcanza un buen nivel de madurez, posee una sólida estructura para el aprendizaje" (5).

Pierre Vayer ha demostrado que la educación del niño en esta edad es global y se construye en sus vivencias, es aquí que "el niño que domina el uso de su cuerpo puede aprehender los elementos de su entorno y establecer relaciones entre ellos, desarrollando su inteligencia" (6).

En el área psicopedagógica todavía se sigue separando el alma del cuerpo en el individuo (dualismo cartesiano), originando una observación fragmentada en el comportamiento del sujeto. Vayer hace énfasis en esta idea y nos dice que se aísla el cociente intelectual (C.I.) siendo una noción escolar, y el cociente motor (C.M.) el cual se obtiene a través de la observación de la motricidad elemental, al contrastar ambos resultados "no son más que el reflejo de dos aspectos muy limitados del comportamiento" (7), existiendo un concepto reducido de educación por el movimiento, traducido en los métodos de educación física y motricidad elemental; un concepto en donde algunos pedagogos y psicólogos dirigen su educación a

(5) COMELLAS, i Carbo Ma. de Jesús, PERPINYA, i Torregrosa Anna. "La psicomotricidad en preescolar" ed. CEAC, pág. 8.

(6) (7) VAYER, Pierre., Op. cit. pp. 4-7.

la motricidad digital. Por lo que "actualmente se sigue diciendo y escribiendo que hay debilidades mentales sin insuficiencias motrices o que existen dificultades psicológicas sin alteraciones asociadas: se continúa separando la educación llamada "intelectual" de la educación llamada "física"; se continúa separando de una manera concreta confiando a especialistas determinados, las reeducaciones del lenguaje, de escritura, de lectura-dictado, del comportamiento psicomotor" (8).

Es en base a estas concepciones que el educador de primer grado de primaria delega la educación por el movimiento de la enseñanza que él imparte, puesto que no ve relación alguna entre dichas educaciones. En sentido contrario, Vayer plantea que la acción educativa del niño en este periodo de desarrollo se ejerce simultáneamente sobre tres aspectos:

1. El niño: descubrimiento y construcción de su Yo corporal.
2. El niño ante el mundo de los objetos.
3. El niño ante el mundo de los demás.

Estos aspectos son abordados a lo largo de todo el estudio, el cual se conforma por tres capítulos.

En primer capítulo trata de la observación del desarrollo y comportamiento del niño en el periodo de dos a cinco años de

(8) VAYER, Pierre., Op. cit. pág. 8.

edad. Está fundamentado principalmente en los estudios realizados por Henri Wallon, en base a que él se ha dedicado a observar y analizar el desarrollo normal y anómalo de los niños, llegando a establecer las etapas o estadios de su evolución.

Los estadios que se ubican en este periodo son el sensoriomotor y proyectivo, y el del personalismo, sin embargo, se introduce el estadio de impulsividad motriz y emocional por preceder esta etapa. Vayer se apoya en Wallon diciendo: "en todos estos estadios, el dinamismo motriz está estrechamente vinculado a la actividad mental, se suceden la totalidad de los niveles, es decir, todos los escalones de relaciones entre el organismo y el medio que lo rodea".

En el segundo capítulo se plantean los puntos principales que el autor menciona en cuanto al desarrollo psicomotor, iniciando con la noción del propio cuerpo en la construcción del esquema corporal en el niño, se sigue con el conocimiento del objeto, su interacción a través del juego, y por último conocer a los demás. El lenguaje es un proceso importante que se integra en el desarrollo de la psicomotricidad, ya que por medio de él, se puede entablar una comunicación con los otros permitiendo la relación con su entorno.

A través del dibujo se observa en el niño el conocimiento que tiene de su propio cuerpo, y la habilidad gráfica alcanzada en sus primeros trazos como formas, amplitud, fuerza del trazo

entre otros aspectos. Es visto el dibujo como una actividad sensorio-motriz y lúdica, que se liga a las posibilidades de expresión gráfica del niño.

Un tercer capítulo nos introduce a la situación educativa la cual proporciona al infante los medios para conocer, descubrir, a través de crear una situación que represente para el niño un problema a resolver, tomando en cuenta el nivel de madurez, el esfuerzo que implica la acción como tal y la motivación, es decir, partir de las necesidades e interés que éste presenta. Por último se encuentran las conclusiones a las que se llegaron con la elaboración de la tesina, tomando en cuenta que ésta es sólo una postura referente a la educación psicomotriz con posibilidades educativas.

INTRODUCCION

actividades industriales en las que inter-

viene el Estado para dar cumplimiento a una

gran variedad de actividades, y participar

en las controvertidas en los últimos 20 años,

así en actividades privadas, que le permi-

ten a la Empresa Pública Mexicana, así co-

mo cumplir con la Constitución. Tal es el

caso del sector coordinado por la Secretaría

de Energía Minas e Industria Paraesta-

tal (SEMIP); nos auxilia para entender cómo

el Estado puede mantener su participa-

ción, ya sea disminuyendo o ampliándola, en

las áreas prioritarias siguientes (141):

1. el desarrollo del país, en la produc-

ción y comercialización de productos de

indispensables para abordar etapas de

avanzadas del desarrollo industrial,

fortalecer las bases de autodetermi-

nación productiva y tecnológica y

conseguir una vinculación más efi-

ciente con el exterior, tales como:

maquinaria y equipo agrícola, máqui-

nas y herramientas, equipo ferrovia-

rio, etc.

2. el cumplimiento del programa

de la Administración Pública en sus

funciones, en sus bases económicas

de producción y comercialización de

productos de

indispensables para abordar etapas de

avanzadas del desarrollo industrial,

fortalecer las bases de autodetermi-

nación productiva y tecnológica y

conseguir una vinculación más efi-

ciente con el exterior, tales como:

maquinaria y equipo agrícola, máqui-

nas y herramientas, equipo ferrovia-

rio, etc.

3. el cumplimiento del programa

de la Administración Pública en sus

funciones, en sus bases económicas

de producción y comercialización de

productos de

indispensables para abordar etapas de

CAPITULO I .

1. OBSERVACION DEL DESARROLLO Y COMPORTAMIENTO DEL NIÑO.

Diversos autores se han dedicado a observar el desarrollo y comportamiento del niño, llegando a situar las etapas o estadios que posee en su evolución, éstas etapas difieren según el autor, debido a las características que cada uno tiene para abordar su estudio.

Particularmente en este trabajo se parte de los estudios realizados por el psicólogo Henri Wallon, en base a que relaciona los estadios con el aspecto motriz, permitiendo situar al niño en el desarrollo de sus capacidades motoras. Wallon intenta el estudio del psiquismo en su totalidad y consecuentemente invoca el término de personalidad en el sentido de "ser total, físico y psíquico, tal como se manifiesta por el conjunto de su comportamiento". Define estadio "como un cierto tipo de relaciones con el medio que en ese momento, son dominantes y que dan al comportamiento un estilo particular", debido a que el desarrollo psíquico del niño esta hecho de estadios que no son la estricta continuación los unos de los otros, "entre ellos hay subordinación, pero no identidad de orientación funcional. Las actividades más primitivas son progresivamente dominadas por las actividades más recientes y se integran en ellas más o menos

CA PARAESTATAL, que existe con las principales necesidades de la población, como es el azúcar, medicinas y textiles básicos.

c).- En el CAPITULO TERCERO.

figura del capítulo industrias de punta tecnológica que elevan la eficiencia y la productividad del conjunto de la economía y -- DICA EN ALTOS NIVELES de avanzada modernización del -- aparato productivo, tales como la -- IDEA de avanzada modernización del -- son de avanzada modernización del -- aparato productivo, tales como la -- Biología y la electrónica industrial.

como impulsor dinámico de la

El legislador en el artículo 60. de la Ley de Entidades Paraestatales consideró como áreas prioritarias (143), a "las que esta

d).- En el capítulo con sujeción a los lineamientos de la planeación democrática en los términos --

ENTIDAD PARAESTATAL

(143) Ver Programa de Fomento Industrial y Comercio Exterior 1984-1988, D.O. P.F. 13 de agosto de 1984, así como el Programa Nacional para la Modernización de las Empresas Públicas 1990-1994, publicado en el D.O. F. el 16 de abril de 1990, así como el criterio de -- CORTINAS-PELAEZ supra (134) p.102 de este trabajo.

completamente" (9).

Es decir, cada estadio está caracterizado por una actitud preponderante, un conjunto funcional que toma el papel principal originando una "sucesión de preponderancia", existe así una función dominante en torno a la cual se organizan las demás, por lo que un estadio sucede a otro a partir de la sustitución de una función por otra. Estos conjuntos distinguen el estudio de las etapas de desarrollo del niño, siendo "los de afectividad, del acto motor, del conocimiento y de la persona" (10).

Asimismo también se caracterizan por su orientación, dirigidos hacia la construcción del sujeto (centrípetos), o hacia el establecimiento de las relaciones de él con el exterior (centrífugos). En la orientación centrípeta se ubican el estadio emocional y el del personalismo, mientras que en la orientación centrífuga se encuentran el sensoriomotor o el pensamiento categorial. La sucesión de estadios se da a partir de la integración de las actividades múltiples y diversas bajo la dirección de la función dominante, de manera que cada nueva forma de comportamiento "sólo puede extraer sus orígenes de posibilidades preexistentes y debe, por tanto, constituirse a expensas de reacciones anteriores que organiza de forma

(9) (10) VILA, Ignasi.. "Introducción a la obra de Henri Wallon"; edit, anthropos 1986; pp. 42-43.

distinta. Por ello, los imprime sus propias manifestaciones a las anteriores, extinguiendo unas y conduciendo otras hacia los nuevos sistemas de relaciones" (11). De esta manera se introducen por el autor las nociones de crisis y conflicto, que son observables en el niño, en los momentos críticos de su evolución, rechazando en consecuencia, la concepción de un crecimiento continuo, sin traumas ni problemas.

Los estadios de desarrollo en que se ubica el estudio corresponden al sensoriomotriz y proyectivo, y del personalismo. Sin embargo, se hace mención del estadio de impulsividad motriz y emocional por precederlos.

Estadio de impulsividad motriz y emocional.

Es un estadio con orientación centripeta, dirigido en lo fundamental hacia la construcción del propio sujeto, transcurre desde el nacimiento hasta el primer año de vida, en donde se inician las condiciones fisiológicas y sociales que permiten el acceso del lactante a la vida psíquica. Henri Wallon resalta dos características durante la vida fetal que están ligadas al nacimiento del niño. La primera es una fase de anabolismo total en donde el gasto de energía es mínimo, la madre es la que se encarga de suministrarle oxígeno y el segundo es, que existe

(11) VILA, Op. cit., pág. 43.

una dependencia biológica total de la cría hacia su madre.

Después del nacimiento se inicia la etapa de impulsividad motriz, el oxígeno al no ser ya suministrado por la madre, se torna autónoma la función respiratoria, en cuanto a la nutrición el lactante depende de su entorno, pero la regulación no es automática sino que comporta esperas, es decir, "sufre" el bebé el displacer de la privación, estos aumentos de tensión que experimenta se resuelven mediante gritos, espasmos o movimientos. El aparato muscular responde a las sensibilidades intero y propioceptivas, ejercitando sus movimientos sin orientación ni objetivos. Estas crisis motrices, simples descargas musculares, caracterizan y denominan esta etapa. Su progreso se realiza por medio de la maduración diferenciándose paulatinamente las distintas sensibilidades, debido a la acción del entorno humano.

Henri Wallon cree que en los primeros momentos de vida prevalece la actividad tónica de los músculos sobre la actividad clónica, siendo la base de los espasmos, a la vez que comienza a implantarse un conjunto de reflejos condicionados ligados a necesidades alimenticias y posturales, los cuales son posibilitados por la relación que se establece entre crecimiento orgánico y la acción de los cuidadores. Es así que este carácter expresivo de los reflejos son el inicio de la siguiente etapa, debido a que los gritos, espasmos, que son provocados por el displacer son señales que el niño emite para

que las personas encargadas de él lo atiendan, negociando así un "lenguaje" primitivo cuya naturaleza es afectiva, este lenguaje se representa por gestos, actitudes y mímica permitiéndole mantener interacciones sociales tempranas que "pasan al primer plano de su vida psíquica". En un principio aparece la sonrisa estableciéndose a los seis meses una "extensa gama de matices emocionales: cólera, dolor, pena, alegría", siendo el comienzo del estadio emocional teniendo sus raíces en la fase de impulsividad motriz.

La emoción se vuelve ahora una función dominante organizando el comportamiento infantil, relegando el tono muscular a un segundo plano. Surge así un auténtico campo emocional, expresado en la "simbiosis afectiva" entre el lactante y cuidadores, el recién nacido se une con el ambiente sin que parezca distinguirse de él, Wallon lo llama un periodo de subjetivismo radical, en donde el niño necesita tanto del alimento como de las relaciones humanas, al mismo tiempo de que el medio parece impregnarse de la sensibilidad que emana el lactante, estableciéndose como consecuencia una doble corriente en la que ambos aspectos, sincretismo con el ambiente y sensibilización del medio se transforman y modifican mutuamente.

La importancia del estadio emocional se relaciona con los condicionamientos que se establecen, de modo que las emociones devienen en un instrumento apto para el bebé, para intervenir

sobre el entorno.

Estadio sensorio-motriz y proyectivo.

Este estadio se sitúa a lo largo del segundo y tercer año de vida. Es centrífugo, orientado a establecer las relaciones con el mundo exterior, la función dominante es la actividad sensoriomotriz, la cual adopta dos direcciones: la primera se dirige a la manipulación de los objetos en el espacio próximo, aumentada con la incorporación de la marcha. Es a través de la manipulación que el niño identifica y reconoce los objetos, ésta dirección de actividad motriz desemboca en la inteligencia práctica o de las situaciones. La segunda conduce a la imitación posibilitando la representación y el pensamiento.

Wallon distingue la etapa del período proyectivo, el cual aparece alrededor de los dos años, cuando el movimiento deja de relacionarse exclusivamente "bien a influencias subjetivas, bien a la percepción de objetos exteriores". Es en este período que el niño se expresa mediante gestos y palabras empleando el simulacro para poder apoyarse en su discurso.

La acción además de ejecutarse, estimula la actividad mental. Ajuriaguerra nos dice que "el niño siente una especie de necesidad de proyectarse en las cosas para sentirse así mismo" on su Manual de psiquiatría infantil.

Tanto Wallon como Vayer tienen un mismo criterio, el niño sin

actividad, sin movimientos no puede aprehender el mundo físico, es decir, el mundo de los objetos. El acto acompaña al pensamiento, de modo que todo el aparato motriz está a disposición del niño en sus inicios de la vida mental, por lo que el pensamiento se traduce en gestos que acompañan los relatos del niño, permitiendo una relación con el exterior, con el mundo de los demás que nos menciona Vayer.

El paso del acto a los inicios de la representación se da en este estadio, el autor retoma la noción de "reacción circular" de Baldwin, afirmando que en ella se salda fundamentalmente la unión entre la sensibilidad exteroceptiva y el movimiento. "No hay sensación que no suscite movimientos adecuados para hacerla más específica, así como tampoco hay movimientos cuyos efectos sobre la sensibilidad no provoquen nuevos movimientos hasta que realice la concordancia entre percepción y la situación correspondiente" (13). De esta manera la actividad circular se inicia en el estadio emocional, en un inicio se realiza a un nivel puramente afectivo, pero la discriminación que introduce con el ejercicio de las diferentes sensibilidades comporta que el efecto sensorial se automatice del efecto afectivo, convirtiéndose en motivo de reacción en sí mismo. Así posibilita que el movimiento se relacione con sus consecuencias sensibles, logrando la diferenciación, siendo

(13) VILA., Op. cit. pág. 71.

ésta progresivamente en las sensibilidades permitiendo una discriminación más precisa y selectiva de las excitaciones que provienen de los objetos exteriores.

Esta actividad circular prepara el estadio sensoriomotriz definiendo las distintas sensibilidades y unificando los diferentes campos sensoriales y motrices, haciendo posible el progreso de la prensión, del lenguaje y del reconocimiento del propio cuerpo.

El niño comienza a apropiarse del espacio, desarrollando una inteligencia práctica. Wallon la llama "inteligencia espacial", ya que "la actividad sensoriomotriz está ligada a la exterioridad del espacio: es en el espacio donde deben expresarse soluciones cuya fórmula no es verbal ni mental. Por lo que la marcha y la palabra amplían el espacio próximo del niño, consiguiendo que éste se extienda ampliamente su actividad. Así gracias al desarrollo de la locomoción el espacio se convierte en un campo libremente abierto a su actividad" (14). El estadio proyectivo se caracteriza por el comportamiento ideomotriz, que consiste en representar mediante la acción las imágenes mentales que comienzan a despertar en el niño.

Esta objetivación comporta una imagen motriz, que se independiza del movimiento, dando lugar a la representación. La

(14) VILA.. Op. cit. pág. 72.

actividad proyectiva da lugar a la representación, a la vez que se opone a ella porque exige que el infante se libere del presente, de lo inmediato, lo que implica una ruptura con el sincretismo, es decir, con la interpretación global de la realidad por un aspecto parcial. Así la inteligencia práctica y discursiva se oponen para el autor existiendo una discontinuidad entre ambas, sin poder explicar el paso de una a otra "a través de la complicación y unificación progresiva de simples combinaciones entre esquemas sensoriomotrices" (15).

La imitación y el simulacro son las actividades que predominan en el periodo proyectivo, porque posibilitan el paso del acto al pensamiento. A la imitación se le añade el simulacro, es decir, "un acto es objeto real, pero a la imagen de un acto verdadero"(16). Ambas preceden a la verdadera representación, lo que implica la autonomía de la imagen respecto a los gestos y los movimientos estableciendo relaciones entre los objetos y el individuo. En su inicio sólo se traducen en el plano motor de las emociones, pero al repetirse y sobrepasar la actividad circular adquieren un significado que marca el paso del gesto al signo.

El lenguaje es el soporte de los signos, su incorporación en el niño permite conceder las representaciones mediante los signos, siendo éstos artificiales y convencionales, aceptados por los

(15)(16) VILA., Op. cit. pág. 73.

habiantes de una comunidad, adentrándose así al mundo de los demás. por lo que el nacimiento de la representación comporta necesariamente a la intervención de la sociedad a través del lenguaje.

Estadio del personalismo.

Como en el estadio emocional, el sujeto pasa a un primer plano, en este estadio él busca afirmarse como individuo autónomo, dicho estadio posee una orientación centripeta (construcción del sujeto), que consta de tres periodos.

El primero es de oposición e inhibición, el niño desarrolla actitudes de rechazo como si quisiera proteger la autonomía de su persona recién conquistada.

El segundo es llamado "período de gracia", en una etapa narcicista en la que el niño busca la aceptación de los demás mediante la seducción, y finaliza con el periodo de representación de roles, siendo éste el tercero.

El niño deja de reclamar su yo frente al otro tratando de apropiarse de su entorno para incorporarlo a su propio yo. Aparece el esfuerzo de sustituir al otro por medio de la imitación.

Este estadio comienza con un cambio brusco en el comportamiento del niño, nos dice Wallon, debido a que es incapaz de admitir el punto de vista del otro adoptando su propio punto de vista

de forma exclusiva y unilateral. Es la crisis del personalismo manifestada en la oposición a las personas que lo rodean, cuyo único objetivo es afirmar su personalidad.

En cuanto al lenguaje, aparece un uso excesivo del pronombre personal "yo", al igual que el uso sistemático del término "no" ante las propuestas del adulto. Es importante en este período asentar en el infante la idea de exterioridad del otro y de total integridad de su persona.

Esta crisis, alrededor de los cuatro años es seguida por una etapa de expansión y exteriorización personal, es decir, el niño busca ser admirado para obtener una satisfacción propia. Todos sus movimientos adquieren una ejecución perfecta, Wallon nos menciona "se realizan como si persiguieran sólo su propia realización, y de hecho, el niño parece prestar más atención a los movimientos que a sus motivos, a su pretexto exterior. Su persona que al principio constituía un escudo para los demás, le ocupa ahora por encima de todas las cosas, buscando su propia realización estética". En este sentido, sólo puede agradarse a sí mismo si sabe que agrada a los demás.

El duelo interno entre la necesidad de afirmarse y el temor de hacerlo, continua otra etapa en la que aparece una nueva forma de oposición y participación. Inicia interiorizando los méritos y las ventajas del otro, pasando a representarlo. Por lo que exterioriza su personalidad enriquecida. Esta interiorización y exteriorización sucede a la etapa narcicista, aproximadamente a

los cinco años de edad. El autor la denomina "representación de roles". La imitación se vuelve ahora no hacia los gestos, sino hacia personajes, es selectiva, pues se refiere "a las personas que tienen mayor prestigio para el niño, que están más cerca de sus sentimientos y que ejercen una atracción de la que habitualmente sus afectos no están ausentes" (17).

El niño se ubica en el lugar del otro al convertirse en un personaje determinado. Lo que provoca en él un sentimiento de usurpación más o menos latente que le incita a desarrollar una actitud de hostilidad hacia el otro que no puede eliminar, "agresividad y culpabilidad aparecen por el deseo de sustituir a los adultos" (18).

La imitación se extiende también a los objetos, por lo que el niño objetiviza cada vez mejor el mundo exterior. En este estadio no se podrá comprender totalmente la conciencia del niño si se le desliga del grupo familiar. "el niño está encajado en un conjunto enorme de importancia que es el foco de interés, de sentimientos, de exigencias, de decepciones, que delimitan su personalidad". Es en esta edad donde se encuentra con otros niños, se introduce en una colectividad de seres semejantes a él, estableciéndose relaciones elementales que lo ayudan a afirmar su autonomía personal y en definitiva su propio yo.

(17)(18) VILA., Op. cit. pág. 77.

Vayer plantea que el niño aprende a través de su cuerpo, de su ser, por lo que es necesario que él domine su cuerpo y el uso de su yo, para poder aprehender y establecer relaciones con el mundo de las cosas, permitiéndole tener asimismo independencia ante el mundo de los demás.

CAPITULO 2 .

1. DESARROLLO PSICOMOTOR.

Los estudios realizados por Vayer son el resultado de trabajos experimentales de psicopedagogía, aplicados en educación grupal e individual tanto en niños que requieren de educación especial como normal; específicamente en su obra: psicomotricidad en el niño de dos a cinco años de edad. él llega a determinar que el desarrollo motriz es fundamental en su desarrollo general, en base a que los aprendizajes que él obtiene del mundo exterior los aprehende a través "de todo su cuerpo, de todo su ser". Se fundamenta en tres nociones que D. LAGACHE menciona, las cuales se vinculan entre si:

- "noción del cuerpo propio, que se hace extensiva a la del esquema corporal.
- noción del objeto.
- noción de los demás".

Lo primero que percibe el niño es su cuerpo por medio de sus desplazamientos, movilizaciones, sensaciones visuales, olfativas, gustativas, táctiles, auditivas, provocando placer o dolor convirtiéndose en un campo de acción de conocimiento y de relación.

El esquema corporal del niño se construye paulatinamente en base al desarrollo y la maduración nerviosa, a la par con la

evolución motriz, en relaciónn con el cuerpo de los demás.

Vayer hace referencia a cuatro leyes que tienen su origen en la observación del desarrollo del niño.

"Cualquiera que sea el ritmo del desarrollo, variable según los sujetos, el orden de sucesiones de los elementos nuevos es siempre el mismo.

Ciertos comportamientos aparecen al margen de la enseñanza.

El desarrollo está asociado en todos los casos a la maduración nerviosa, y regido por dos leyes psicofisiológicas válidas antes y después del nacimiento:

1. Ley cefalocaudal: el desarrollo se extiende a través del cuerpo desde la cabeza a los pies.
2. Ley proximodistal: el desarrollo procede de dentro a fuera a partir del eje central del cuerpo" (19).

Progresivamente el niño a través de su esquema corporal, los objetos, el cual está relacionado con el mundo de los demás. En un principio por medio de la prensión y manipulación descubre las nociones de grande, chico, alto, bajo; mediante los desplazamientos se adentra a las nociones de espacio: cerca-lejos, arriba-abajo, fuera-dentro. La actividad corporal proporciona las actividades lógicas, las cuales descansan en la coordinación general de las acciones antes de entrar al plano

(19) VAYER, Pierre.. "El diálogo corporal": edit. Universidad Autónoma de Puebla, 1972; pp. 11-14.

del lenguaje.

Las palabras junto con su significado son aprendidos por el niño de la misma manera en que se dió la noción del objeto. "Las palabras son realidades. Antes de alcanzar ser expresión de los deseos e instrumentos del pensamiento, son en principio una prolongación del gesto"(20).

Al poseer un uso cada vez más preciso y diferenciado del cuerpo, se adquiere el conocimiento y paulatinamente el dominio de aquellos elementos que conforman el mundo de los objetos.

Asimismo la relación con el mundo de los demás es una actitud y expresión del cuerpo, las alteraciones que se pueden dar son reacciones de inseguridad, manifestándose tónica y posturalmente, las cuales pueden ser pasajeras o permanentes bloqueando el uso del cuerpo, perturbando las posibilidades de aprehender y establecer relaciones con el medio, deteniendo su desarrollo.

El lenguaje está relacionado con el desarrollo de conductas motrices y con las relaciones establecidas o dadas con el mundo de las demás personas. La relación es el intercambio entre el sujeto y el otro, es decir, entre el niño y los demás. En la adaptación del niño ante ese mundo, el adulto juega un papel importante en el conocimiento del otro y en su integración, el cual se le presenta cronológicamente:

(20) *ibidem*.

En primer lugar está la familia: la madre y el padre aportan junto con la satisfacción de necesidades materiales y afectivas, la seguridad. Los hermanos y hermanas en donde el niño puede encontrar ayuda, pero también frustraciones.

En segundo lugar se encuentra la escuela, el profesor aporta la ayuda, la comprensión originando seguridad, sin embargo, también puede hacer que se desarrollen sentimientos opuestos. La clase, relación que establecen entre sí los niños, la relación del grupo con el adulto.

En tercer lugar está el mundo de los niños y del juego fuera de la escuela, ésta relación tiene la libertad de elegir o rechazar a los compañeros de juego y al mismo juego.

Por último tenemos el mundo de los adultos y de la sociedad en general, con todas sus reglas y obligaciones, con lo permitido y lo prohibido.

Desde el punto de vista educativo se encuentran dos aspectos que posee el factor afectivo en la relación del niño con los demás: 1) la autonomía progresiva ante los demás; 2) la integración a su grupo social. Las corrientes afectivas que dominan dicha relación pueden ser: positivas (desear la presencia del otro), negativas (rechazarlo) o indiferentes.

Estas nociones que D. LAGACHE menciona permiten al niño una aprehensión, relación e interacción, adaptándose al medio del cual depende, a través de los estadios de desarrollo, cuya sucesión parte de la integración de las actividades múltiples y

diversas bajo la dirección de la función dominante.

Sin embargo, Vayer da cuenta de la complejidad de dichas nociones y de los problemas que pueden surgir en su evolución. Las dificultades con el propio cuerpo como alteraciones sensoriales o accidentes neuromotores, complicando la aprehensión del mundo de las cosas y su relación con los demás. La carencia de un medio educativo, pobreza en el lenguaje y en la estimulación (mundo de los objetos) provocan la inhabilidad del niño para ejercer su Yo, repercutiendo en su desarrollo. Por último aquellos conflictos que se ubican en el mundo de los demás como el hospitalismo, choques afectivos, siendo percibidos por el infante a través de su cuerpo, provocando problemas con su Yo y su realización.

11. EL DIBUJO.

El dibujo es una actividad sensorio-motriz y lúdica ligada a las posibilidades de expresión gráfica, así como un idioma más fácil de someter la fantasía del niño que la palabra (21).

Entre las nociones que se manejan sobre el desarrollo del niño encontramos la del conocimiento de sí mismo, en base a esto el dibujo le permite a Pierre Vayer explorar el conocimiento que tiene el niño sobre su esquema corporal.

En la edad de dos a cinco años, es difícil que el niño haya recibido una educación metódica, en donde la realización de sus dibujos esté influenciada por la observación, la memoria y los estereotipos. Por lo que dichos dibujos reflejan el conocimiento que tiene sobre sí mismo.

P. Schilder es uno de los fundamentos de Vayer. En la imagen del cuerpo nos dice "los dibujos que hacen los niños les satisfacen plenamente, lo que hace pensar que la manera en que ellos representan la figura humana reflejan el conocimiento y experiencia sensorial que ellos tienen de la imagen del cuerpo. Expresan así al menos, la imagen mental que ellos tienen del cuerpo humano y la imagen del cuerpo humano es la imagen mental al mismo tiempo que percepción".

La convicción de este autor (Vayer), es de que el dibujo de sí

(21) VAYER., Op. cit. pág.35.

mismo está en función directa del conocimiento que el niño tiene de sí, se ha visto reforzada con este mismo medio de observación, en consecuencia el dibujo de sí mismo, hace intervenir los factores personales a través de la integración de la imagen del cuerpo, dicha imagen es el punto de partida de todo conocimiento del mundo exterior y de su relación.

El dibujo también demuestra la habilidad gráfica alcanzada por el niño, en sus primeros trazos como:

- movimientos circulares.
- primeras formas.
- elaboración de los miembros inferiores.
- detalles de la cara.
- trazos del tronco y brazos.
- amplitud del trazo.
- fuerza ejercida en el trazo.
- ubicación espacial en la hoja.
- perseverancia del trazo.

J. THOMAS nos hace referencia al observar y comparar el tamaño del dibujo, ya que el dibujo del niño es tanto más grande cuanto mayor es el niño y, que los dibujos del niño precoz son más grandes que los correspondientes a su edad real.

III. EL COMPORTAMIENTO SOCIAL. RELACION CON EL OTRO.

En la educación psicomotriz el comportamiento social y la relación con el otro, presenta un continuo diálogo niño-adulto, niño-niño, el cual se establece a través del cuerpo por los gestos y actitudes. Vayer lo llama diálogo tónico y considera dos aspectos en el Yo corporal, uno es la imagen del cuerpo ligada a la motilidad y al conocimiento, y otro es el del tono, relacionado con la actividad postural y afectiva.

De esta manera el conocimiento del otro y la adaptación al mundo de los demás están íntimamente ligados por medio de la acción educativa y por la relación que se establece en la educación psicomotriz, entre el niño y el adulto mediador entre él y el resto del mundo.

La comunicación es un punto importante en la relación del niño con los demás, es a través de los diferentes medios de expresión: corporal, verbal y gráfica que se vinculan al cuerpo entero, convirtiéndose en:

- * un medio de educación, como pueden ser los ejercicios visomotores o de elocución.
- * un medio de simbolización, ya que aumentan la impregnación de las diversas sensaciones, e imágenes o asociaciones.
- * una proyección de sí, como en el dibujo el cual se realiza en base al conocimiento de sí mismo, la

elección de colores parte de un interés propio.

- * una expresión verbal, que le permite expresar sus sentimientos y deseos.

Estos aspectos evolucionan de manera independiente unos de otros por ser actividades sensoriomotrices diferentes, sin embargo, la educación tiene como objetivo facilitar su desarrollo así como utilizar conjuntamente los diferentes modos de expresión cuando sea posible.

La expresión corporal en el niño es entendida por Pierre Vayer como la reacción de todo su cuerpo a las distintas situaciones que propone la actividad educativa o que surgen de su propia actividad, en ella se instalan dos aspectos el juego y la actividad funcional dirigida, es decir, el juego funcional.

El niño se expresa esencialmente a través del juego, y se enfrenta a un medio de expresión auténtica, de esta manera se convierte en una creación continua, en él la imaginación transforma las situaciones que se van presentando, las vive como una realidad. Permite también la integración paulatina a la sociedad de los otros niños y a la del adulto.

En el juego funcional se sitúan las actividades que realiza por el puro placer de utilizar su cuerpo como: reptar, saltar, correr. Dentro del plano educativo el juego funcional no trata de rebasar las capacidades del niño, pues éste funciona en base a su propio ritmo. En la educación psicomotriz se plantean situaciones-problema en donde el niño utiliza todas sus

habilidades para superar dichas situaciones como: imaginación, reflexión, coordinación, rapidez. Asimismo es importante señalar a los educadores que aunque sea frecuente utilizar el juego para facilitar la necesidad del movimiento, de conocimientos y del deseo de actuar, en situaciones educativas no hay que acaparar su acción y tratar de alcanzar de manera permanente un objetivo educativo. Es necesario pensar que el juego tiene otro aspecto, y se encuentra en todas las etapas de la evolución del niño: el juego espontáneo, el juego libre, el juego simbólico. Cuando se realiza con fines educativos hay que tener presente la autonomía del niño facilitándole la actividad lúdica como medio de expresión.

La expresión verbal se desprende por sí misma de la expresión corporal, y tiene dos funciones complementarias, la primera es ser el soporte del pensamiento (lenguaje interior), la segunda ser un medio de comunicación con los demás en donde se expresan deseos y pensamientos.

Pierre Vayer nos dice que el lenguaje es la prolongación de la actividad motriz, porque el balbuceo de todo niño joven en una actividad sensoriomotriz, se da una excitación de la garganta y del oído. Los primeros mensajes son respondidos por el niño con la actividad de todo su cuerpo, es decir, el primer lenguaje es un lenguaje total, el de la expresión corporal, la mímica. Progresivamente la palabra surge del lenguaje total, los psicólogos reconocen que la constitución del lenguaje tiene

cierto orden.

- * periodo prelinguístico: balbuceo y semipalabras.
- * periodo de comprensión y respuesta global: es un fenómeno fundamental del lenguaje, que va de la comprensión avanzada sobre la utilización de la palabra.
- * a los tres años, se establece el punto de partida de la diferenciación del yo con respecto al mundo exterior.

A partir de este momento el lenguaje se desarrolla rápidamente: incrementa el vocabulario, pasa de la palabra aislada a la frase, su expresión verbal es cada vez más precisa, culminando en el periodo de las preguntas que seguira hasta los cuatro-cinco años de edad.

El niño tiene las posibilidades de adquirir progresivamente el lenguaje, por lo que se consideran dos aspectos: prático y gnóstico, el primero se refiere a la coordinación de los diferentes elementos del aparato fonoarticulador, el segundo va unido al aparato auditivo, quien se encarga de reconocer la palabra y su representación mental.

La evolución del lenguaje se vincula al medio, la expresión verbal es un aspecto de la relación con el entorno. Cuando el niño oye que hablan, él siente el deseo de hablar, en base a esto el lenguaje no es algo preestablecido en el organismo, sino que es un desarrollo de sí mismo hacia el exterior.

Al ser un aspecto de relación, posee un carácter afectivo, de ahí el deseo de establecer dicha relación con el adulto

expresando sus sentimientos e inquietudes, llegando a tener una función social.

"Durante el desarrollo normal del niño, el conocimiento de sí, el del mundo exterior, el del desarrollo de la inteligencia y la elaboración progresiva de la expresión verbal marchan al unísono. Y deben continuar de la misma forma que cuando el niño es puesto en situación en el seno educarivo" (22).

El lenguaje tiene un papel importante en las actividades educativas que conducen al niño desde el conocimiento al control de sí mismo y del mundo exterior. En este sentido, se asocian las diversas situaciones de ejercicios, por ejemplo:

- ° repetir la consigna que el educador le ha dicho (dico lo que va a hacer).
- ° expresar en voz alta lo que acaba de realizar.
- ° explicar lo que ha visto, comprobado y comprendido.
- ° decir lo que desea hacer.

Al tener un conocimiento con el mundo exterior el niño va aprendiendo los nombres, las palabras; cuando ejecuta las acciones aprende la frase. "La pronunciación de las palabras, la asociación de la palabra a su significado y el desarrollo del vocabulario son adquisiciones que se efectúan y refuerzan a la par" (23).

El adulto es quien crea situaciones que permiten al niño

expresarse fácil y verbalmente, el niño oye hablar, le hablan y posteriormente él siente el deseo de hablar. Una vez que ha desarrollado el lenguaje en un contexto relacional, es indispensable construir un mundo que dé seguridad y lo anime a relacionarse con los demás.

La corrección de la expresión verbal es en forma limitada, puesto que el lenguaje se va afinando a través de su uso. Es necesario que se le hable al niño siempre de una manera correcta, articulando bien y utilizando un vocabulario de acuerdo a su alcance.

A través de las distintas situaciones educativas, el adulto estimula al niño (dándole consignas), originando la observación de sus actos y expresando los resultados de la acción realizada. La elaboración paulatina del lenguaje, facilita su relación, asimismo el lenguaje egocéntrico es sustituido por la necesidad de comunicarse con la demás gente, empezando por el educador y extendiéndose a los otros niños. El vocabulario se favorece con la educación psicomotriz, a través de las actividades manuales u ocupacionales como recortar y pegar imágenes, la ejecución de diferentes juegos en los que intervienen objetos, así como su representación, la expresión corporal es asociada a la expresión verbal cuando escenifica cuentos y adivina mímica.

La expresión gráfica se relaciona con el conocimiento y el uso del cuerpo del niño, así como al conocimiento del mundo de los

objetos y de los demás. Presenta tres aspectos: el uso del cuerpo, del brazo y mano, asociadas a la utilización de los elementos de escritura; la representación gráfica vinculada a el conocimiento; el lenguaje gráfico, siendo proyección de sí y medio de comunicación.

Todos son complementarios, reforzándose por su educación y utilización. Los dos primeros son los cimientos de aprendizajes futuros, el tercero es darle al niño los medios para una creación autónoma, "si la creatividad implica seguridad y libertad, no puede ejercerse en vacío" (24). En este sentido, la educación del brazo y mano en función de la expresión gráfica, permite llegar a que el niño refleje su autonomía, es decir, se exprese libre y espontáneamente.

Vayer observa tres etapas en la evolución de la expresión gráfica del niño:

La primera es de exploración, en donde tiene contacto con cosas, evoluciones y manipulaciones, ya sean libres o dirigidas. Es el adulto quien lo guía en estas primeras representaciones, el niño asocia la forma, el color y el nombre, a través del objeto que manipula.

La segunda etapa es de conocimiento, pues en ella el niño por medio del uso de su brazo y mano, empieza a controlar sus acciones y a actuar de una manera determinada. De esta forma la

(24) VAYER, Pierre., Op. cit. pag. 137.

acción permite crear las primeras nociones de colores, sonidos y formas.

La última etapa se refiere a la representación, los trazos del niño en esta etapa son más precisos, sabe sostener y manipular al lápiz y el cuaderno, empieza a organizarse en el espacio gráfico. La acción que ha sido pensada y expresada es la realización de una intención. La expresión gráfica sigue representando la acción o sus resultados, siendo poco a poco más simbólica.

Para Vayer existe una evolución en la expresión gráfica del niño. La actividad motriz y los trazos son simples garabatos sin representación alguna en el transcurso del segundo año de edad, debido a las posibilidades de aprehensión de los útiles de escritura. El control visual empieza a intervenir asociándose progresivamente el control cinestésico, éste a su vez se relaciona al uso del brazo y mano, entre los dos y dos años y medio de edad. Cuando el niño realiza emborronamientos, va dando lugar a combinaciones de formas, según L. LUCART "se llega al establecimiento de un sistema de guía de movimiento de naturaleza visomotriz" (25).

Por último a los cuatro-cinco años de edad, la coordinación visomotriz está instalada y el espacio gráfico integrado, es el inicio de la simbolización que lo llevara a la lecto-escritura.

(25) VAYER., Op. cit. pág. 137.

Lo que se pretende es conducir al niño del garabato al trazo, del borrón a la forma, para llegar a la coordinación y precisión de los trazos asociándolos a su lateralidad y a la organización perceptiva de la izquierda hacia la derecha.

La relación adulto-niño a través de la acción educativa presenta una dificultad al conciliar la noción de esfuerzo y libertad del niño.

La acción se vuelve educativa cuando es deseada, pensada y controlada, además de que el niño viva con todo su ser la situación, tener el sentimiento de descubrir. "Los únicos conocimientos que pueden influenciar el comportamiento de un individuo son los que él descubre por sí mismo y que se apropia" (26).

En base a esto la educación del infante se ubica "en el desarrollo de una relación, de clima conducente a un conocimiento autónomo, personal y auténtico" (27).

El adulto es el que se encuentra como mediador entre el niño y el mundo exterior. Por lo que pretende la educación psicomotriz darle al niño la máxima utilización de sus posibilidades.

CAPITULO 3 .

I. SITUACION EDUCATIVA.

"El objetivo de la educación entre los dos y cinco años de edad, es el de conducir al niño al umbral de esa nueva etapa de integración al mundo y dicha educación no puede ser más que construída sobre lo vivido".

Quando el niño está frente al mundo exterior, se adapta a las diversas situaciones que éste presenta, por medio de la conciencia, el conocimiento, el control y la organización de su propio cuerpo. Para poder dominar sus pulsiones e inhibiciones es necesario conocerse y controlarse, lo que implica la conciencia y el control de su propio cuerpo; el control del equilibrio y la respiración; la conciencia y el uso de sus brazos y piernas, es decir, la independencia segmentaria de izquierda-derecha. Lo que permitirá elegir estímulos y percepciones, así como la movilización de su atención.

La educación proporciona al niño los medios para descubrir, conocer, la actitud educativa consiste en imaginar una situación psicosocial que incite al alumno a descubrirlas por sí mismo y a integrarlas en una obra verdaderamente original, así como aceptar la inhibición y en ocasiones el rechazo de ciertos deseos que las convivencias sociales o la seguridad de los demás no lo permiten.

Es en base a esto que el autor sugiere plantear la elección de la situación educativa, debido a que las capacidades de conocimiento de sí mismo y del mundo exterior no pueden desarrollarse más que frente a algo, de ahí la necesidad de poner al niño en situación. Es el adulto quien sugiere o provoca el conjunto de estímulos que representan para el niño un problema a resolver, denominándolo situación educativa.

El valor educativo de una situación depende de dos factores:

- * el de la relación entre el nivel de madurez que exige y el nivel de madurez del niño, por lo que es necesario que aquella esté a su alcance.
- * y sus motivaciones: es decir, para que una situación sea vivida es necesario que sea pensada, aceptada y sentida.

En una palabra, la acción es la realización de una intención, pero un acto no puede ser intencional más que cuando está motivado, por lo que la situación educativa propuesta tendrá que responder a las necesidades e intereses del niño.

Asimismo la situación educativa:

- a) reconstruye el mundo del niño, el de los objetos y el de los demás.
- b) responde a sus intereses, para el niño pequeño todo es actividad, todo es juego.
- c) deja un lugar al adulto como mediador entre el mundo del niño y el exterior.

A través de la acción del adulto se propone un objetivo, ya sea

guiando o dejando al niño que lo descubra, se puede decir que una situación de ejercicio es buena si estando al alcance del niño se le solicita su participación y esfuerzo, en donde el interés no excluye para nada al esfuerzo, sino que lo provoca. Sin embargo, si la situación es demasiado fácil deja de revestir interés educativo y, por el contrario si es extremadamente difícil se nulifica a si misma, es necesario que el educador conozca muy bien al niño y las diferentes etapas de su desarrollo.

En todos los casos la acción tiende a su cumplimiento y realización, presupone una definición del objetivo, deseo y coordinación de los gestos. Esta realización se hace aún más impregnante y educativa cuando las diferentes sensaciones se suman y va al mismo tiempo acompañada de expresión verbal o gráfica.

Encontrar en el niño fracaso o tanteo implica también una reflexión educativa, el resultado es un factor de motivación, lo principal es la forma en que el niño vive una situación, de qué manera enfrenta las dificultades, el esfuerzo empleado en obtener el resultado, así como su coordinación visomotriz.

La presencia del adulto ya sea el educador o el padre, representa el mundo de los demás que esta implícito en el mundo del niño, es el educador quien se encarga de sugerir las diversas situaciones así como de regular el equilibrio emocional y relacional, es decir, "representa para el niño la

seguridad, ya que si una autoridad mal comprendida es traumatizante, una autoridad en el buen sentido de la palabra, es una presencia verdadera, discreta y matizada, es siempre fuente de seguridad" (27).

La construcción del esquema corporal aporta al niño junto con la organización dinámica y el uso de su propio cuerpo, es la clave de toda la educación del infante, significa que el niño posee una imagen, uso y control de su propio cuerpo, se realiza de una manera global durante su desarrollo, en base a sus movimientos, desplazamientos, acciones, juegos.

Se puede favorecer esta construcción del esquema corporal en el niño pequeño, "con la condición de emplear situaciones de ejercicios que concilien a la vez las necesidades definidas por el adulto y los intereses del niño" (28).

Esta educación es un juego para el niño, en donde emplea sus brazos, piernas, todo su cuerpo. En algunas ocasiones el juego funcional se modifica en la relación de una intención, convirtiéndose así en un juego de reglas. El juego proseguirá paulatinamente con acciones cada vez más diferenciadas, lo que permitirá a través de la acción corporal llegar progresivamente a la enunciación y pronunciación.

En una situación educativa es indispensable diferenciar los elementos que constituyen el mundo de las cosas y acentuar los

aspectos de relación con el mundo exterior, establecer las nociones básicas de todo conocimiento, de toda representación y de todo el desarrollo individual.

En base a las necesidades del infante la situación educativa se va modificando, de la misma forma que un niño agota un juego antes de cambiar a otro, tampoco se cambia de situación de ejercicio todos los días. Para que una situación de ejercicio sea útil, hay que repetirla, luego evolucionara bajo la influencia del niño.

En él se pueden concebir situaciones en las que aprende a conocer, reconocer, aceptar, ayudar, cooperar, con los otros niños y a coordinar con ellos sus acciones. Estas situaciones pueden ser integradas en los diferentes aspectos de la acción educativa. El conocer al otro y establecer progresivas relaciones con él, le permitirá llegar a juegos en los que recreen situaciones de la vida escolar, familiar o social, se establecen reglas que permiten el desarrollo de la vida en grupo.

En esta acción educativa Vayer considera tres etapas, la noción de etapa a realizar e integrar antes de pasar a la siguiente, permite al educador adaptar sus situaciones educativas al nivel de desarrollo del niño, así como ayudarle a la preparación de la conducción de una acción educativa pensada en función del infante, sin perder de vista los objetivos que se propone alcanzar.

La primera etapa es de exploración, el niño es puesto en contacto con objetos y con los demás. En la siguiente etapa de conocimiento, el niño aprende a controlar sus acciones, y se le conduce a los primeros elementos del conocimiento, nociones y representaciones. Por último en la tercera él es capaz de controlar, comparar y coordinar sus acciones con una intención. La evolución del niño como menciona Henri Wallon, no se hace de manera regular, sino con saltos, escalones en las progresiones y a veces se encuentran retrocesos. Asimismo en base a que cada niño es un ser único, las actividades realizadas en estas etapas no serán obligatoriamente aplicadas e integradas para todos los niños de la misma manera, su realización dependerá de las necesidades que presente el niño y el educador.

La educación psicomotriz no se aísla del contexto educativo, por conducir al niño hacia la autonomía (actividades lúdicas y ocupacionales) y a la vez hacia la integración del grupo (actividades colectivas y socializantes). Actividades ocupacionales: la actividad del niño no puede ser por completo dirigida, sugerida o programada, puesto que así como necesita del adulto, también necesita aislarse, jugar solo o con otros niños sin reglas y sin un objetivo propuesto por el adulto.

De esta manera el tener a su alcance el mundo de los objetos que se utilizan en las situaciones educativas le permite manipularlos de acuerdo a su imaginación y fantasía, al igual que disponga de tiempo para poder jugar, colorear, armar.

Las actividades socializantes: permiten al niño la integración hacia la relación con el mundo de los demás. se encuentran el canto, la danza, lo equipos deportivos, como actividades colectivas.

Por último las actividades lúdicas funcionales: en donde la acción corporal al ser utilizada con fines de conocimiento, es compatible con la actividad corporal realizada por el sólo y exclusivo placer del juego funcional.

Este juego funcional incita al alumno a actuar con los otros niños y a conseguir las cosas como los demás, el uso del cuerpo por el sólo placer de actuar se puede canalizar hacia aspectos lúdicos o socializantes.

CONCLUSIONES .

A lo largo de este estudio sobre la psicomotricidad en el niño de dos a cinco años de edad, según Pierre Vayer, se ha llegado a este apartado dándonos cuenta de la relación tan estrecha que posee la educación psicomotriz y los aprendizajes escolares posteriores, como lo es la lecto-escritura.

Sin embargo se ha podido denotar que la educación del movimiento presenta una problemática en el niño. Como mencionamos al principio del trabajo, la educación continúa separándose en "física" o "intelectual", es decir, cada una posee distintas técnicas educativas, en este sentido, encontramos que el profesor de nivel primaria hace a un lado la educación por el movimiento en su enseñanza, puesto que no encuentra relación alguna entre dichas educaciones.

Asimismo esta problemática es el punto principal de la educación psicomotriz, la cual es abordada en un plano educativo (no reeducativo), siendo una educación general del ser por medio de su cuerpo. Es así que la educación del niño es pensada tomando en cuenta su edad o intereses, más no los aprendizajes que el educador desde su perspectiva cree necesarios. También es considerada como una unidad permitiendo favorecer un desarrollo en todos los aspectos que conforman su personalidad.

Existen ideas sobre la educación psicomotriz como una "técnica

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA 19

misteriosa o estrictamente especializada". Sin embargo, esta idea sería errónea en el momento de concebirla como una acción esencialmente pedagógica desligada totalmente de una educación tradicional. Si es una técnica, la cual posibilita alcanzar los objetivos propuestos en una situación educativa, y no la simple ejecución de un ejercicio. De esta manera, se ubica al niño de una forma global incluyendo los problemas que este enfrenta.

La educación psicomotriz se presenta como una educación general y diferenciada, en la primera el niño construye a su modo el mundo que lo rodea, estableciendo relaciones entre los distintos elementos de espacio y tiempo por medio de la acción y de su experiencia vivida, puesto que la educación parte del niño hacia el mundo exterior, aportando conocimientos, control y uso de su Yo.

La educación psicomotriz diferenciada, facilita la adaptación del menor a los conflictos del medio social y cultural representados por los aprendizajes escolares, tratándose éstos como aspectos que se deben aprender en nuestra sociedad, los cuales serán un medio de conocimiento, descubrimiento y de relación hasta que se integren en él.

Lo que funciona para la educación general también funciona para la educación diferenciada puesto que ésta última pretende ofrecer al niño los medios para utilizar todas sus posibilidades ante los aprendizajes escolares como: atención, organización de las relaciones lógicas y topológicas, siendo un

uso y control de los elementos espacio-temporales.

En la edad de dos a cinco años, la educación psicomotriz, después de esta edad empiezan a distinguir actividades de expresión, organización de las relaciones lógicas y en los aprendizajes de escritura, lectura y dictado.

Existen tres aspectos en los que se sitúa la educación psicomotriz, el primero es la educación del esquema corporal, en donde se dan el conocimiento y el dominio de los distintos elementos del cuerpo, por lo que dicha educación se adapta al nivel y necesidades del niño favoreciendo su evolución neuropsicomotriz, hilando los otros dos aspectos: el conocimiento y relación con los objetos, y el conocimiento y relación con los demás.

Las nociones de organización del espacio y del tiempo necesarias para la lectura, escritura y dictado, aparecen paulatinamente cuando las distintas partes del cuerpo han sido experimentadas a través del movimiento, puesto que el infante podrá ser capaz de organizar su esquema corporal en relación con los objetos y los demás. Es indispensable que el niño sea capaz de analizar su propio cuerpo, ya que en caso contrario será muy difícil analizar la relación con los objetos y transferir el conocimiento de sí mismo al del otro permitiendo una organización con las personas.

Las relaciones espaciales se ubican en dos planos, uno el perceptivo y otro el representativo, ambos presentan

motricidad, después de que se constituye el punto central de las imágenes representativas y las percepciones espaciales. Cuando el infante se encuentra en los problemas de aprendizajes escolares, un punto esencial es "la insuficiencia de la discriminación espacial" en base a que hay una relación muy cercana entre motricidad-representación. Sin embargo, se diferencian las alteraciones que se pueden presentar en él, en cuanto a la noción de espacio en:

- * las que van ligadas al comportamiento general, partiendo de la evolución del esquema corporal y la orientación espacial.
- * las de representación y de la estructura espacial, que se asocian a las dificultades en el aprendizaje de la lectura-dictado.

Al igual que la noción de espacio, la noción de tiempo se ubica en dos planos: el perceptivo y el representativo a través del ritmo, entendido como "la organización dinámica del uso de su cuerpo".

La sucesión rítmica de movimientos es más fácil de realizar, y no necesita tanto esfuerzo como en la sucesión no rítmica de los mismos. La actividad rítmica permite regular la fuerza nerviosa y procura sensaciones agradables. No es tan fatigante puesto que se alternan los tiempos fuertes y débiles, del esfuerzo y del relajamiento, da acceso a la soltura y a la independencia segmentaria siendo elementos para dominar el cuerpo:

En la escritura y el grafismo se utiliza para liberar el brazo del hombro, la mano del brazo y los dedos de la mano, permitiendo una prensión y aprehensión de los útiles de escritura al momento de realizarla.

En el plano de la representación el ritmo es un medio de aprehender las situaciones y relaciones en el tiempo, el cual puede ser asociado a la transcripción gráfica, desarrollando la capacidad de análisis favoreciendo así la reversibilidad del pensamiento.

El tiempo no es percibido por los sentidos, sino por los movimientos y acciones ocurridas, por su velocidad y los resultados de ésta. En este sentido, la educación psicomotriz les da una traducción visible, es decir, se trata de objetivar las acciones sucesivas y concretar asociando los elementos estudiados en el propio cuerpo, multiplicando o reproduciendo las sensaciones de movimiento, visuales, auditivas, olfativas, táctiles. Y por último reforzar estas sensaciones para verlas y memorizarlas en una transcripción gráfica, las cuales se trabajan por medio de las situaciones de ejercicios que se le enfrentan al niño por parte del educador.

Podemos identificar a la lectura y escritura-dictado como aprendizajes que provienen de fuera, involucran nociones de tiempo, espacio y representación. La educación psicomotriz tiene una gran influencia en la adquisición de estos aprendizajes en el infante, puesto que en la escritura se plantean condiciones para su ejecución como: la capacidad de

inhibición y de control neuro-muscular. independencia segmentaria (brazo-mano-dedos y coordinación en la aprehensión y prensión como ya se mencionó), coordinación oculo-manual y organización espacio-temporal, es decir, visión y transcripción de izquierda a derecha, rotación en sentido sinistrogíro y un mantenimiento correcto de los útiles de escritura. Asimismo el aspecto neuro-perceptivo-motriz es casi independiente del desarrollo intelectual del niño.

En cuanto al aprendizaje de la lectura, las condiciones motrices son: seriación, visión y transcripción de izquierda a derecha. La aprehensión de los conjuntos en el espacio lineal y las series ordenadas en el tiempo, noción de tiempo inmediato. Tener la simbolización de las nociones temporales y espaciales, modificación de los símbolos, y pasar del plano espacial al plano temporal y viceversa. Estas nociones están relacionadas con su desarrollo psicológico (posibilidad de transferencia y reversibilidad del pensamiento).

La atención requerida en el proceso de la lectura, esta estrechamente ligada al equilibrio tónico, afectivo y a la imagen del cuerpo: control, postura equilibrada y estable, control respiratorio.

En la lectura se encuentran dos estadios en su educación, el primero se refiere al periodo de aprendizaje en donde los mecanismos para la lectura son automatizados, en el segundo estadio el niño utiliza los mecanismos automatizados en la

verdadera lectura. Entendiendo a ésta como la comprensión del texto a la primera leída y no su desciframiento.

Para que el aprendizaje de la lectura sea posible, en el primer estadio (automatización) es necesario que el niño posea una edad mental de cinco-seis años de edad, debido a que está en posibilidades de analizar y tener acceso al símbolo; un lenguaje practicamente correcto, así como el deseo de leer guiado por el educador.

El papel que desempeña el educador es imaginar una situación psico-social que induzca al niño a actuar, conocer y descubrir su cuerpo, los objetos y a los demás, en base a sus intereses. El fin de este estudio es dar a conocer como se dijo en un principio, cuáles son los elementos que posee la educación psicomotriz como una actividad educativa, viendo a esta como la puerta de entrada para aquellas funciones que requieren del aprendizaje del niño, teniendo como propósito educar paulatinamente (en este periodo de dos a cinco años de edad) las distintas conductas motrices y psicomotrices que faciliten la acción de técnicas educativas en el aprendizaje de la lecto-escritura. Puesto que es frecuente verla en un plano reeducativo.

BIBLIOGRAFIA.

- * AJURIAGUERRA, J., "Manual de psiquiatría infantil", editorial Toray-Masson, Barcelona 1976.

- * COMELLAS, I Carbo Ma. Jesús y PERPINYA, I Torregrosa Anna., "La psicometricidad en preescolar", ediciones CEAC. S.A., Barcelona 1984.

- * JERUSALINSKY, Alfredo y colaboradores., "Psicoanálisis en problemas del desarrollo infantil", ediciones Nueva Visión, Buenos Aires 1988.

- * LE BOULCH, Jean., "La educación por el movimiento en la edad escolar", editorial Paidós, México 1985.

- * SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA., "Fundamentación del programa único para el nivel de Educación Preescolar", México 1985.

- * VAYER, P. y PICQ, L., "Educación psicomotriz y retraso mental", editorial Científico-Médica, Barcelona 1969.

- * VAYER, Pierre., "El diálogo corporal", editorial Científico-Médica, Barcelona 1972.
- * VAYER, Pierre., "El niño frente al mundo" editorial Científico-Médica, Barcelona 1977.
- * VAYER, Pierre y TOULOUSE, Pierre., "Psicosociología de la acción", editorial Científico-Médica, Barcelona 1987.
- * VILA, Ignasi., "Introducción a la obra de Henri Wallon", editorial Anthropos, Barcelona 1986.
- * WALLON, Henri., "La evolución psicológica del niño", editorial Grijalbo, México 1974.
- * WALLON, Henri., "Del acto al pensamiento", editorial Psique, Buenos Aires 1987.